

**Pelai Pagès i Blanch (2007) *Cataluña en Guerra y en Revolución, 1936-1939*. Sevilla: Ed. Espuela de Plata. 405 páginas.**

Por Clara Marticorena (CEIL-CONICET/UBA)

Recibido: 09/11/2016 - Aprobado: 15/11/2016



*Cataluña en Guerra y en Revolución, 1936-1939*, del historiador Pelai Pagès i Blanch, fue escrito en catalán en 1986, al cumplirse 50 años del inicio de la guerra civil española, traducido por primera vez al castellano en 2007, en una versión ampliada y revisada, y publicado en inglés en el año 2013 por la editorial Brill, bajo el título *War and revolution in Catalonia, 1936-1939*.

Se trata de un aporte historiográfico sustantivo sobre la guerra civil, cuyo eje principal constituye el análisis de los procesos revolucionarios que se desarrollaron en la zona republicana, en particular en Cataluña, durante aquellos años.

El autor parte de una caracterización que ha estado ausente en la historiografía dominante sobre la guerra civil española, tanto en los análisis de revisionistas de derecha como de izquierda (vinculados al Partido Comunista): que no es posible comprender la dinámica y desenlace de la guerra civil sino a partir de la revolución española que se desarrolló como respuesta al levantamiento fascista del 18 de Julio de 1936.

En este marco, la Revolución de Asturias de Octubre de 1934 constituye un antecedente inmediato, así como también, el ascenso de las izquierdas luego del bienio negro, en las elecciones legislativas de Febrero de 1936. De acuerdo con Pagès (2007: 33) “La recuperación del control de la República por parte de las izquierdas inauguró la dinámica definitiva que culminó en la guerra civil.”

Fue en Cataluña donde la revolución llegó a ser más profunda, expre-



sándose en todos los planos de la vida económica, social, política y cultural. El autor destaca las colectivizaciones, principalmente industriales, la municipalización del suelo urbano y la resolución del problema de la vivienda, entre tantas otras transformaciones que se desplegaron en la educación, la salud, las relaciones de género, y todos los aspectos de la vida social y cultural.

La “revolución catalana”, como la denomina Pagès, fue consecuencia de la importante presencia del movimiento anarcosindicalista en Cataluña, así como también de la existencia de un partido como el POUM (Partido Obrero de Unificación Marxista), una “organización comunista heterodoxa” opuesta a la III Internacional, con singular arraigo entre los obreros catalanes en el momento en que estalla la guerra.

Ahora bien, el proceso revolucionario se vería tensionado no sólo por las condiciones de la contienda bélica, sino también por los conflictos entre las distintas fuerzas del bloque antifascista. Si bien con la derrota del levantamiento fascista en la jornada del 19 de Julio de 1936, los obreros y trabajadores catalanes se convirtieron en los dueños de la situación, las fuerzas revolucionarias –los anarcosindicalistas de la Confederación Nacional de Trabajadores-Federación Anarquista Ibérica (CNT-FAI) y los marxistas del POUM–, no avanzaron sobre el poder del Estado.

Con la conformación del Comité de Milicias Antifascistas de Cataluña, se planteó una situación de “doble poder”, que para el autor fue incluso más allá, dado que entre Julio y Septiembre de 1936 el gobierno de la Generalitat habría sido, prácticamente, una figura “decorativa” (Pagès, 2007: 71). Sin embargo, en tanto las fuerzas revolucionarias no destruyeron la institucionalidad republicana, ésta pudo recuperar su autoridad. A ello se abocaron Esquerra Republicana, Acció Republicana y el PSUC (Partido Socialista Unificado de Cataluña, vinculado al Partido Comunista Español), y el 1 de Octubre de 1936 se decretaba la disolución del Comité



de Milicias Antifascistas, y de la gran cantidad de comités locales que habían surgido en forma espontánea en todo el territorio catalán a partir del 19 de julio.

A lo largo del libro, se detallan con suma precisión las disputas dentro del bloque antifascista, planteando que en la retaguardia catalana se desarrolló una “mini guerra civil” dentro de la guerra civil. En este sentido, Pagès se detiene en el análisis de los procesos contrarrevolucionarios impulsados por las fuerzas republicanas y el PSUC, fundamentalmente a partir de los hechos de Mayo de 1937, contra la CNT-FAI y el POUM, la posterior ilegalización del POUM, persecución y represión de sus militantes, así como el asesinato y desaparición de su líder, Andreu Nin.

En el texto, los avances y retrocesos en las transformaciones revolucionarias se articulan estrechamente con la “cuestión nacional”. Pagès destaca el boicot del gobierno republicano a las colectivizaciones, así como también a las industrias de guerra, privilegiando la relación con la URSS. Según el historiador, el gobierno republicano veía como una amenaza la autonomía con la que se había manejado la Generalitat tras el estallido de la guerra civil, avanzando mucho más allá de las condiciones incluidas en el Estatuto de Autonomía de Cataluña de 1932.

En suma, el libro de Pagès constituye un aporte clave que escapa a las versiones historiográficas dominantes sobre la guerra civil española, analizando rigurosamente y en profundidad los procesos revolucionarios desencadenados en Cataluña tras el estallido de la guerra civil, y el modo en que, tanto los conflictos en el seno del bloque antifascista, como las disputas entre el gobierno de la República y la Generalitat, fueron determinantes en la dinámica y desenlace de la guerra y la revolución españolas.

